

Los Artistas Recuerdan a Carlos Isamit

Por GABY GARFÍAS

El recuerdo vivo de un artista está presente en los muros carecomidos por el tiempo, a través de los grandes patios y corredores de la gran casona de grandes parrotes, ahora fría y desolada entre los escombros de cosas que tuvieron un día calor de hogar. Hace un año que el hombre que convivió con los araucanos, vistiéndose como ellos, comiendo sus alimentos, y viviendo de acuerdo con sus costumbres, abandonó este mundo, dejando a su esposa sumida en la tristeza.

Carlos Isamit, el conocido pintor y músico, autor de un método de ornamentación americana y quien fuera director de la Escuela y del Museo de Bellas Artes durante dos años, amaba la vida natural y dedicó gran parte de su vida a la meditación. Cultivaba la filosofía hindú, y su existencia estaba ceñida a esos principios de austeridad. En su casa no se usaban estufas, siguiendo los

preceptos naturalistas, sin demostrar preocupación por los bienes materiales.

"Todo era primitivo en él. Se identificaba plenamente con la filosofía hindú, cuenta su viuda, Beatriz Danitz, una brillante pintora, y quien fuera la última alumna del maestro desaparecido.

"Componía a los 5 años, a esa edad tuvo profesor de violín", prosigue Beatriz, que ha reconstruido su vida

sobre los recuerdos. Señala que el compositor tocaba violín y componía para orquesta, siendo su tema que más lo conmovió "Las siete canciones araucanas". El artista se inspiró en la vida que los aborígenes llevaban en las reducciones araucanas.

Beatriz Danitz quiere rehacer el nido donde fuera feliz mientras vivió su esposo. El caserón abandonado cobrará nuevamente vida con los toques mágicos de la heredera de la pintura del maestro reunida en una de las salas de la vieja casona del barrio Recoleta. Ahí están las distintas épocas de su vida de estudiosos en la primera, sobresalen sus paisajes pintados con mayor hondura de color, en el que destaca un pronunciado claroscuro, común a todos los maestros de esa época. Luego viene un período en el que la amada es la niña centro de todos sus retratos, donde destaca la belleza y lozanía de la pintora, en cuadros ejecutados con finura de color y medios técnicos. Y por último, figuran sus cuadros en tonos ocres y luminosos de la última época, donde aborda los temas aborígenes, rucaes, "machis", etc., que poseen un gran interés didáctico. Estudiante del arte precolombino, descubrió que todos nuestros antepasados americanos tenían una constante común en su ornamentación. Llegó a la conclusión de que emplearon el punto, la recta, la línea quebrada, el círculo, el semi círculo y la espiral. Estas definiciones las extrajo de las ornamentaciones araucanas, diaguitas, mayas, aztecas e incas. "Considero que yendo hacia las fuentes, daría una pauta a los artistas, imponiendo ese rigor a las creaciones", dice su esposa. Su deseo era reemplazar las fórmulas griegas por americanas, que ahora Beatriz ha puesto en práctica en la Escuela de Diseño de la U. de Chile, con excelentes resultados entre sus alumnos. El pasado 2 de este mes, su esposa y amigos, celebraron el recuerdo del maestro de la pintura, la música y el folklore, honrando su memoria.



Beatriz Danitz, la pintora, esposa y alumna del maestro Isamit, muestra los delicados retratos ejecutados por su esposo en vida a la artista.

Los artistas recuerdan a Carlos Isamit [artículo]

AUTORÍA

Garfias, Gaby

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los artistas recuerdan a Carlos Isamit [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa